

Artículo de coyuntura

Escribe: Pilar Arroyo R.P.

EL PERÚ EN EL MUNDO

En este tiempo el país experimenta cambios veloces, obligándonos a concentrar nuestra mirada en el Perú. Sin embargo, es conveniente verlos en el contexto mundial. Por ello, en la presente entrega, presentaremos la relación entre la esfera global y la realidad nacional a nivel económico, ambiental, social y político.

LA ECONOMÍA MUNDIAL

En diversas oportunidades hemos recordado que gran parte del desempeño de la economía peruana depende de la evolución de la economía mundial, sobre todo, de las tres grandes locomotoras de esta economía: los Estados Unidos, la Unión Europea y China. Para el 2024, la Organización para la Cooperación y Desarrollo (OCDE) estima un crecimiento del Producto Bruto Mundial del 2,7%, frente al 2,9% de 2023¹.

Junto con una importante caída de la inflación, que ha venido afectando al mundo desde el COVID 19, se espera un crecimiento de 1,5% de la economía norteamericana. No sucede lo mismo con la Unión Europea, sobre todo en su motor principal que es Alemania, que está inmersa en una profunda crisis.

Por otro lado, el crecimiento de China también se ha desacelerado, debido a varios factores: a) su política de "COVID cero", que implicó continuos confinamientos y cierre de actividades económicas, b) la crisis del mercado inmobiliario, c) una menor demanda mundial por sus productos y; d) un Yuan (su moneda) muy debilitado frente al dólar.

China es hoy el principal destino de nuestras exportaciones pesqueras y de minerales (sobre todo el cobre), el desempeño de su economía es uno de los principales factores que más podría afectar nuestra economía en este año². A ello, hay que agregar los problemas que se están presentando en el comercio global, tanto por los continuos ataques hutíes (organización política armada que actúa desde Yemén contra el estado de Israel y sus aliados) en el Mar Rojo, que

¹) Cf. Blas Moreno *El mundo en 2024: cuatro claves para entender lo que viene* 7 enero, 2024

²) "La recesión y el lado oscuro de la luna" *Desco Opina* / 17 de noviembre del 2023.

encarecen el precio del petróleo; así como los problemas de funcionamiento del Canal de Panamá, como consecuencia de la sequía en dicho país. Ambos factores pueden generar un alza de los fletes del transporte marítimo (que moviliza el 90% de las mercancías), lo que se reflejaría en el alza del costo de vida de los hogares.

Para el Perú en el 2024, la consultora Macroconsult proyecta un rebote del crecimiento económico (2%) debido a la disminución de los conflictos sociales, un fenómeno del Niño costero no tan intenso, el aprendizaje de las autoridades subnacionales en lo referido a inversión pública y la moderación de la inflación. En el 2023 ha sido de 3,2 y para el 2024 se proyecta un máximo de 3,5%.

LA PROBLEMÁTICA AMBIENTAL

En otras entregas hemos señalado que la problemática ambiental está compuesta por cinco factores: el agotamiento de los recursos naturales, la contaminación, la pérdida de la biodiversidad, el consumo y el cambio climático. De todos ellos, en el que el mundo enfoca más su atención es el último.

El año 2023 fue el más caluroso desde que comenzaron los registros en 1880, generando una avalancha de incendios forestales, sequías y tormentas que provocaron estragos en comunidades desde Bangladesh hasta Libia y Canadá. Esto afectó la producción agrícola, y el transporte marítimo, sobre todo a través del Canal de Panamá, donde la sequía ha provocado importantes retrasos en la navegación por sus aguas. De otro lado, el hielo marino alcanzó sus más bajos niveles históricos.

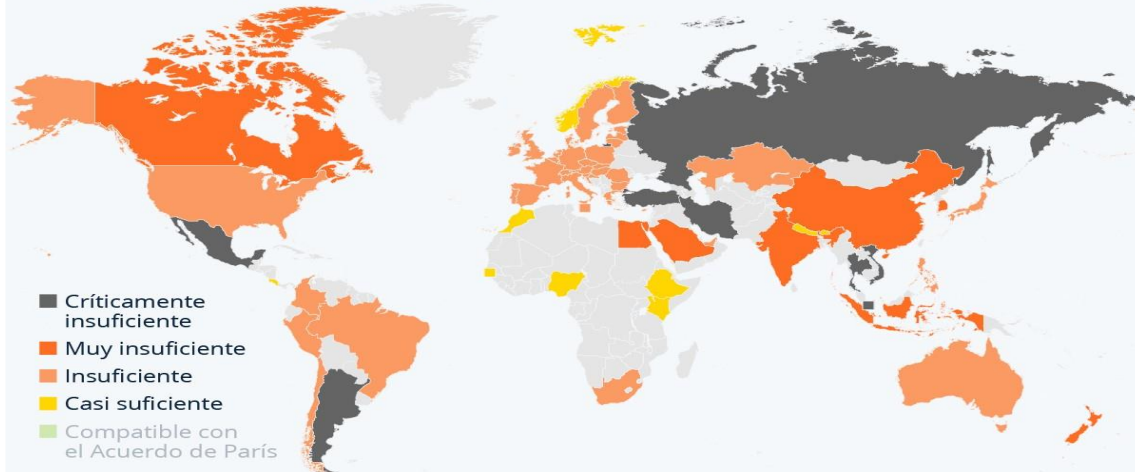
Como bien sabemos todo esto afecta sobre todo a quienes tienen menor responsabilidad en este problema: los pobres, las mujeres, los niños, las poblaciones indígenas y a los países en desarrollo, debido a las áreas donde viven y por su menor capacidad de implementar medidas de mitigación (reducción de emisiones de efecto invernadero) y de adaptación (de protección frente a las consecuencias del Cambio Climático).

Como recordaba el Papa Francisco “Los más graves efectos de todas las agresiones ambientales los sufre la gente más pobre (...) son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior” Y nos invitaba por tanto “a escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres” (*Laudato si*, 48, 10 y 49).

La mayoría de expertos sostiene que si bien es extremadamente grave la situación actual y el riesgo que corremos, todavía estamos a tiempo de evitar los peores efectos de la crisis y recuperar el equilibrio climático del que depende nuestra supervivencia. Existe la posibilidad técnica y económica, pero esta oportunidad requiere de una fuerte y concertada decisión política de los Estados, corporaciones y de la sociedad en general; algo que justamente no hay, como podemos apreciar en el siguiente gráfico:

El mundo, reprobado en la lucha contra el cambio climático

Calificación de una selección de países en base a sus acciones para lograr lo pactado en el Acuerdo de París



Datos de noviembre de 2023.
Fuente: Climate Action Tracker



statista

Y la COP 28 del 2023 ha corroborado esta situación, pues estuvo cooptada por los intereses de la industria de combustibles fósiles. Como muestra basta un botón: el Sultán al-Jaber, CEO de la empresa petrolera de Abu Dabi fue su presidente. Si bien, por primera vez después de 28 años, se logró hacer un llamado a cambiar radicalmente la matriz energética, alejándonos del uso de los combustibles fósiles para atender la crisis climática, el punto que quedó sin resolver fue precisamente quién financiará esa transición en los países de ingreso bajo y medio. Por ello, urge presionar a políticos y gobernantes para que asuman en sus territorios las medidas necesarias para superar la crisis climática.

Un problema al movilizar la acción en torno al cambio climático es que nunca es la prioridad de las personas. Siempre hay algo: COVID-19 en los últimos años, la crisis del costo de vida, la guerra en Ucrania, el genocidio de Gaza, entre otros³.

Y el Perú no es la excepción, como señalan los amigos de la ONG CooperAcción “La coalición integrada por el Ejecutivo, el Congreso y los sectores empresariales ha planteado un conjunto de proyectos que van claramente en contra de las políticas y la institucionalidad ambiental, como la desprotección de los territorios de los pueblos indígenas en aislamiento; incentivos perversos para la deforestación; descuartizar los estudios de impacto ambiental para los proyectos de

³) Ipsos *A new world disorder? Navigating a polycrisis. Global Trends 2023. February 2023.*

infraestructura; desprotección de las áreas Naturales Protegidas; formalización minera sin fin y un largo etc.”.

Lo acabamos de ver este mes con la aprobación por el Congreso, por insistencia, de las modificaciones a la Ley Forestal y de Fauna Silvestre. Como sabemos, aquí ha habido una acción concertada entre instituciones de la economía formal: la CONFIEP (Confederación de Instituciones Empresariales Privadas), ADEX (Asociación de Exportadores), la SNI (Sociedad Nacional de Industrias); y la economía ilegal (la autora de la ley es la congresista Medina, ligada al sector cocalero) para sacar adelante, a cómo dé lugar dicha ley, que fue observada por el Ejecutivo, y que favorece a economías ilícitas como el narcotráfico, la tala ilegal, la minería ilegal y la trata⁴. La mencionada ley desaparece la zonificación que buscaba un aprovechamiento sostenible del bosque y también elimina la obligación de quien compre terreno deforestado de comprometerse a reforestarlo.

Llama la atención la poca cobertura que la prensa concentrada ha dado a un tema tan importante y grave. Los primeros en hacer sentir su voz fueron los obispos amazónicos de Jaén (Vizcarra), Requena (Wiesse), Iquitos (Cadenas), Pucallpa (Quijano), San Ramón (Zerdín), Yurimaguas (Aristín), San José del Amazonas (Travieso) y Puerto Maldonado (Martínez de Aguirre). Ellos señalaron, entre otras cosas “su profundo rechazo” a esta ley, pues propiciará “la deforestación descontrolada (...) que no solo afecta la flora y fauna de la región, sino que también pone en peligro los modos de vida y el Buen Vivir de los Pueblos Indígenas”⁵.

Rosa María Palacios también ha alertado reiteradamente sobre este problema en su programa diario en el diario *La República*. Y las embajadas del Reino Unido, Noruega, Alemania y Canadá, en un pronunciamiento conjunto, también manifestaron su preocupación por los “potenciales impactos” que podrían generar estos cambios para el cumplimiento de los objetivos asumidos por el Perú en la lucha contra la deforestación en los diversos compromisos internacionales del Perú para proteger la Amazonía como las Declaraciones de Belém, de Pucallpa, y otras más⁶.

LA DESIGUALDAD

El Banco Mundial empieza su informe de diciembre de 2023 con una dura afirmación “el 2022 fue un año de incertidumbre, 2023 es el año de la desigualdad”. La desigualdad tiende a perpetuarse hasta la muerte. Un elemento de ello es la brecha de desnutrición que refuerza las brechas en los logros y aprendizajes y éstas marcan la inserción laboral desigual; lo que, a su vez,

⁴) Para una distinción entre los 3 tipos de economía existentes en el país, ver nuestra entrega de Abril del 2023 La Economía Ilegal y la Política. Se puede bajar de <https://drive.google.com/file/d/1EEIQnyoJrNBLSj94J15zb7i0RGkYP0Qw/view>

⁵) Se puede leer el texto completo de su declaración en <https://noticias.iglesia.org.pe/obispos-de-la-amazonia-peruana-rechazan-modificacion-de-la-ley-forestal-y-de-fauna-silvestre/>

⁶) Cf. <https://www.servindi.org/actualidad-noticias/19/01/2024/embajadas-emplazan-peru-por-ley-antiforestal>

determina las brechas en el acceso al bienestar durante la vida activa, y marca un acceso desigual a la jubilación. Se afecta todo el ciclo de vida. Oxfam acaba de sacar un reciente informe, con motivo de la reunión de los empresarios mundiales en Davos, donde señala que:

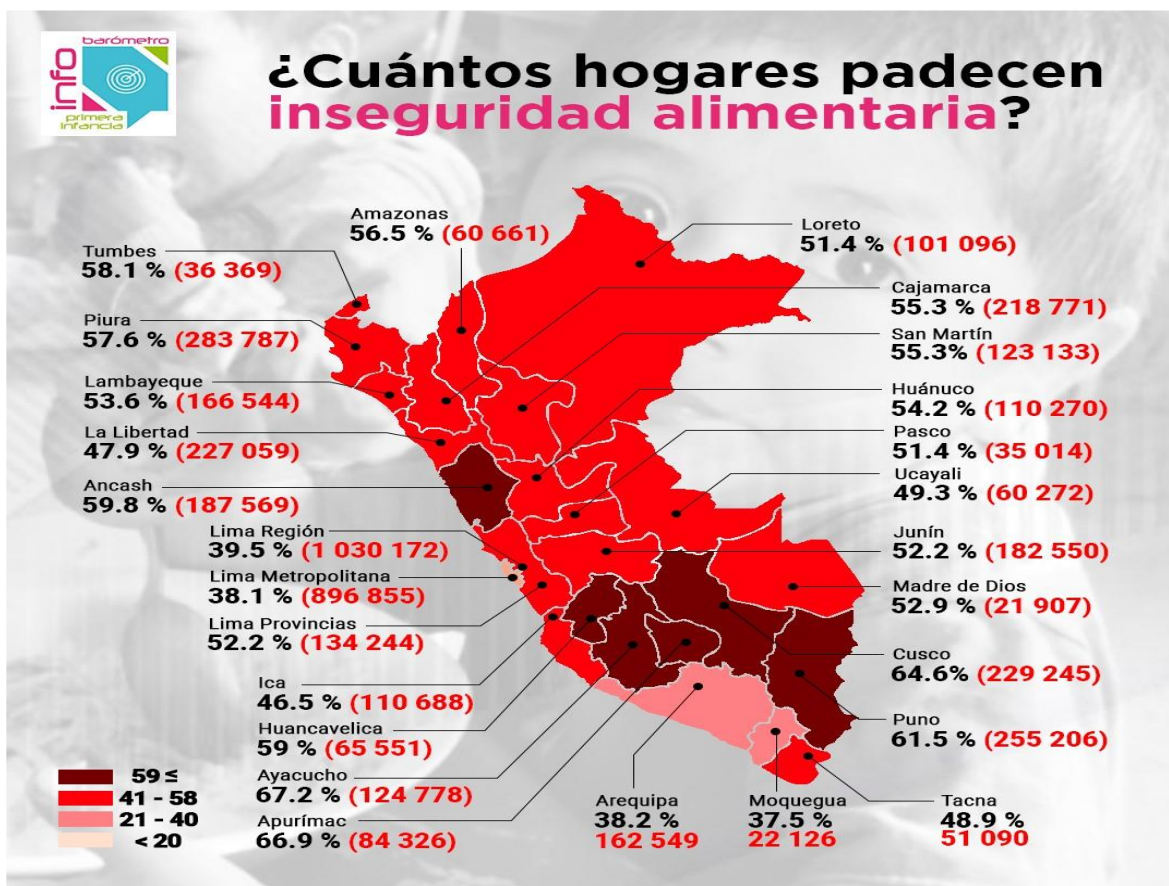
“Desde 2020, la riqueza conjunta de los cinco hombres más ricos del mundo se ha duplicado. Durante el mismo período, la riqueza acumulada de cerca de 5000 millones de personas a nivel global se ha reducido. Las penurias y el hambre son una realidad cotidiana para muchas personas alrededor del mundo. A este ritmo, se necesitarán 230 años para erradicar la pobreza; sin embargo, en tan solo 10 años, podríamos tener nuestro primer billonario.

Una enorme concentración de poder empresarial y monopolístico está exacerbando la desigualdad en la economía mundial. Siete de las 10 empresas más grandes del mundo tienen un director general multimillonario, o a un multimillonario como su principal accionista. A base de exprimir a sus trabajadores y trabajadoras, evadir y eludir impuestos, privatizar los servicios públicos y alimentar el colapso climático, las empresas están impulsando la desigualdad y generando una riqueza cada vez mayor para sus ya ricos propietarios. Para poner fin a la desigualdad extrema, los Gobiernos deben redistribuir de manera drástica el poder de los multimillonarios y de las grandes empresas hacia el resto de la población.

Podremos lograr un mundo más igualitario siempre y cuando los Gobiernos regulen y reinventen eficazmente el sector privado”⁷.

La Desigualdad produce muerte. Oxfam estima que seis millones mueren de hambre al año (16.000 personas al día). Y Naciones Unidas afirma que hay en el mundo 811 millones de hambrientos, además de 2.300 millones (el 30% de la población) que no tienen acceso a una alimentación adecuada. Todo ello, a pesar que la producción de alimentos ha aumentado en un 300% desde hace 60 años. Es claro, entonces que el problema no es la falta de alimentos, sino su injusta distribución, sumado a la pérdida del 30% de la producción mundial de alimentos ya sea en su camino al mercado, y en el desperdicio durante su comercialización o en los hogares. El Perú no es ajeno a esta problemática. El siguiente gráfico resume el problema con referencia a las carencias nutritivas en nuestro país:

⁷) Negritas del original. *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global: la urgencia de una acción pública transformadora*. Enero 2024. Se puede bajar la versión en castellano del **informe completo**, de 72 páginas en https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/lac.oxfam.org/s3fs-public/Davos%202024%20Report%20-%20Spanish.pdf?VersionId=cYZrWJ_4e4HS6PDoZtwQdJbRdwQeXcH y el **resumen** de 15 páginas en <https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/lac.oxfam.org/s3fs-public/Davos%202024%20Summary%20-%20Spanish.pdf?VersionId=8F2VDcF1EZNIp5GFguxEeusCqR7wb6yK>



El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que “Como demostró el Informe sobre Desarrollo Humano 2019, muchas de las desigualdades del desarrollo humano han ido en aumento y lo seguirán haciendo. El cambio climático, que incluye, entre otros aspectos, peligrosos cambios planetarios, no hará sino empeorarlas. La movilidad social disminuye mientras la inestabilidad social aumenta”⁸

Es importante recordar que la desigualdad no es inevitable, depende de cómo organizamos nuestra sociedad, de las decisiones y políticas que se adoptan, como señala Oxfam en el informe anteriormente citado. Se puede construir un mundo menos desigual si se toma conciencia del problema, si la población se organiza y presiona por cambios en las políticas públicas para lograr disminuirla. Según Wilkinson y Pickett⁹ el surgimiento del pensamiento neoliberal en los 80s y 90s hizo que las ideas igualitarias desaparecieran del debate público. Si queremos cambiar la injusta desigualdad actual, tenemos que volver a ponerlas en el centro del debate público.

⁸) PNUD *Panorama general . El desarrollo humano y el Antropoceno . Estructura del Informe sobre Desarrollo Humano 2020* p.2

⁹) Richard W. Wilkinson, Kate Pickett *Desigualdad: un análisis de la infelicidad colectiva* (Madrid, Turner, 2009).

Para superar la desigualdad debemos impulsar políticas de inclusión económica, lo que implica que nuestros Estados garanticen el derecho al empleo y a ingresos adecuados, así como políticas de inclusión social, que garanticen el acceso a servicios básicos de calidad en educación, salud etc. A nivel político es importante demandar el derecho a participar en las decisiones que afectan nuestra vida cotidiana, para que no se repitan hechos como la Ley Forestal aprobada por el Congreso sin consultar a las poblaciones indígenas y habitantes en general que viven en territorios de bosques. También son importantes las políticas de reconocimiento del otro distinto, ya sea por raza, género, opción sexual, etnia, entre otros; ya que las discriminaciones de todo tipo incrementan la desigualdad y la violencia.

El Papa Francisco ha dicho que “La visión que consolida la arbitrariedad del más fuerte ha propiciado inmensas desigualdades, injusticias y violencia para la mayoría de la humanidad, porque los recursos pasan a ser del primero que llega o del que tiene más poder: el ganador se lleva todo. El ideal de armonía, de justicia, de fraternidad y de paz que propone Jesús está en las antípodas de semejante modelo” (*Laudato Si* n.82).

LA CRISIS DE LA DEMOCRACIA

El 2024 es el año con más elecciones en la historia. Se votará en 76 países, que suponen más de la mitad de la población mundial (aproximadamente 4,200 m. de votantes), incluidos grandes potencias como Estados Unidos, India o la Unión Europea. Estos procesos electorales se dan en un momento de retroceso de la democracia en el mundo, pues actualmente el 72% de la población mundial (5,700 millones de personas) vive bajo el yugo de gobiernos autoritarios. Los avances de 35 años de democratización han sido borrados de raíz, lo que hace que los niveles actuales de democracia sean similares a los de 1986. De otro lado, mientras que en el 2002, 43 países estaban en camino a la democratización; en el 2022 eran solo 14. En cambio, en el 2002 solo 13 países iban en vías de volverse autoritarios, hoy son 42¹⁰. El gráfico siguiente nos muestra bien dicho retroceso:

¹⁰) V-Dem *Democracy Report 2023: Defiance in the Face of Autocratization*. Se puede bajar de https://www.v-dem.net/documents/29/V-dem_democracyreport2023_lowres.pdf

La fragilidad de la democracia

Porcentaje de la población mundial que vive en una democracia* (1900-2021)



* Democracias electorales o liberales.

Las clasificaciones de los regímenes políticos se basan en los criterios establecidos por Lüthmann et al. (2018), evaluados por el Instituto V-Dem.

Fuente: Our World in Data



statista

Una gran turbulencia emocional polariza étnica, religiosa y culturalmente a las sociedades, causa y consecuencia a la vez del debilitamiento democrático, que tiende a culpar al “otro” por el aumento de la desigualdad, la precariedad, la inseguridad y la violencia en sus vidas. Dicha situación jaquea el avance que la humanidad había tenido en el ámbito del respeto a la diversidad étnica, racial, de género, religiosa, etcétera. Estos derechos fueron internalizados por la conciencia internacional desde el fin de la Segunda Guerra Mundial con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la consiguiente edificación del sistema Mundial y de los sistemas regionales de protección de los derechos humanos. Hoy, sin embargo, los derechos humanos del “otro” diferente, están en peligro debido a la gran intolerancia de los sectores conservadores religiosos y políticos, así como también por el resurgimiento de nacionalismos, integristas religiosos y autoritarismos de todo tipo¹¹.

El Perú experimenta también este gran retroceso democrático. Lo hemos comentado a lo largo de todo el año 2023 en nuestras entregas. Y nos lo recuerda Transparencia, que nos dice que “Según el reporte anual de IDEA Internacional sobre desempeño democrático, el Perú es uno de los diez países a nivel global que

¹¹) Ver Human Rights Watch *Informe Mundial 2024. Nuestro análisis anual sobre los derechos humanos en el mundo*. <https://www.hrw.org/es/world-report/2024> Para el informe sobre el Perú <https://www.hrw.org/es/world-report/2024/country-chapters/peru>

ha retrocedido más en la categoría “Estado de Derecho”. Para medir esta variable se evalúa “el grado de independencia del Poder Judicial respecto de la influencia del gobierno, el grado en que los administradores públicos utilizan sus cargos para beneficio personal, cuán predecible es la aplicación de la ley y el grado en que las personas están libres de violencia política”¹².

El Perú es hoy gobernado por una coalición autoritaria, mafiosa y anti derechos, sin legitimidad social ni hegemonía política, que toma decisiones en función de sus particulares intereses. Esta coalición no respeta los diversos compromisos internacionales asumidos soberanamente por el Perú en materia de Derechos Humanos, se abomina la perspectiva de género y se dejan de lado los asuntos ambientales. Las observaciones de los organismos internacionales encargados de velar por los derechos humanos, tanto mundiales como regionales, no se cumplen, más bien se rebelan frente a ellos demonizándolos (Naciones Unidas, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, etcétera). Para esta coalición es irrelevante la crítica fundada de la comunidad internacional y nacional. En este ámbito las últimas encuestas dan a Boluarte 8% de aprobación y al Congreso 6%. Es una coalición que no respeta el derecho de la población a movilizarse pacíficamente etc.

De otro lado, la impunidad respecto a los asesinatos de 49 personas en las protestas de fines del 2022 e inicios del 2023 por parte del Ejército y la Policía es una muestra del irrespeto profundo al Estado de Derecho y los derechos humanos. Es escandaloso, además, que los policías y militares que lideraron en las diferentes regiones la represión hayan sido ascendidos por el Ejecutivo. La impunidad promueve la repetición de estas acciones y deja en la indefensión a las víctimas.

El 9 de enero, el Papa Francisco, en su discurso ante el Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, expresó que el debilitamiento de la democracia está marcado por las polarizaciones política y sociales, e indicó que “estas no ayudan a resolver los problemas urgentes de los ciudadanos. En esa reunión, de manera expresa manifestó su preocupación por lo que sucede en el país, diciendo:

“Si bien no hay guerras abiertas en las Américas, existen fuertes tensiones entre algunos países, por ejemplo, entre Venezuela y Guayana, mientras que, en otros, como Perú, observamos fenómenos de polarización que socavan la armonía social y debilitan las instituciones democráticas”¹³.

Lima, 22 de enero 2024

¹²) Transparencia *Trabajemos por un encause democrático: Carta anual a asociados, voluntarios y aliados de Transparencia* Lima, 4 de enero de 2024.

¹³) <https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2024/january/documents/20240108-corpo-diplomatico.html>